



PERFIL

## La pasión por servir, el motor de Bernardo A. Pons-Estel

Passion for service, Bernardo A. Pons-Estel's driving force

A paixão por servir, o motor do Bernardo A. Pons-Estel

<https://doi.org/10.46856/grp.25.e027>

Date received: May 5/ 2020  
Date acceptance: May 28 / 2020  
Date published: June 12 / 2020

Cite as: Fajardo E. La pasión por servir, el motor de Bernardo A. Pons-Estel [Internet]. Global Rheumatology. Vol 1 / Jun - Dic [2020]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.25.e027>



PERFILES

# La pasión por servir, el motor de Bernardo A. Pons-Estel

## Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR,  
estefaniafajardod@gmail.com

Palabras Clave: BERNARDO A. PONS-ESTEL, REUMATÓLOGO(A), DOCTOR

**"Nació en San Justo, en la provincia de Santa Fe, Argentina, admiró al doctor Macera, por el que se motivó a estudiar medicina con el compromiso de ayudar a pacientes como su abuela Rosario. "Anécdotas que quedarán prendidas en la historia", así describe los recuerdos escritos en unos párrafos que buscan resumir su vida, logros y retos. "**

"Decía que iba a estudiar medicina para ayudar a su abuela", cuenta el argentino Bernardo A. Pons-Estel. Ese fue el estímulo para ser reumatólogo.

No duda en decir la razón por la cual decidió estudiar medicina porque tiene nombre propio: Rosario Romero. Ella era su abuela materna, a la que recuerda "con inmenso cariño".



*Fotografía de Rosario Romero. /  
Cortesía del Dr. Bernardo A. Pons-Estel*

Ella tenía artritis reumatoidea, “era una persona que estaba muy discapacitada”, cuenta. Las afectaciones particularmente eran de las manos, de esas que hacían el arroz con leche que tanto le gustaba de pequeño y que aun saborea en su recuerdo.

### **Así fue como empezó todo.**

“Siempre me gustó mucho acompañar a la gente, ayudar al prójimo”, confiesa. Para él se trató de algo que va de la mano de la educación familiar, “uno debe ir ayudando o dando soporte a las personas que están en situaciones más críticas... ser solidario”.

Pero su abuela no fue su única motivación para decidirse por esta profesión. Había algo más. Se trataba de alguien ya médico que con sus acciones lo llevó al camino de la medicina. Ese era aquél hombre en su ciudad natal, San Justo, en la provincia de Santa Fe, al que, afirma, “admiraba mucho”. Se trata del doctor Macera.

Era el médico del pueblo al que “siempre que se le llamaba, él estaba ahí, en la casa de quien sea y en cualquier horario, tuviera o no una posición económica holgada. Lo recuerdo mucho porque cuando de niño yo sufría de falso crup, que se trata de algo que irrumpe en la madrugada –destaca– el doctor Macera era como mi salvador, el que me permitía respirar”, rememora. Y así fue. Desde 1978 es médico, no es un doctor Macera, es el doctor Pons-Estel.

Son lo que él llama anécdotas que quedan prendidas en la historia personal.

Es hijo de Guillermo Pons-Estel y Rosario Ruiz, esposo de Adriana Silvestre, que al decir a qué se dedica señala que es “licenciada y máster en enfermería, pero especialmente su compañera de andanzas”, padre del también reumatólogo Guillermo J. Pons-Estel. También es abuelo, Alejandro es su nieto de cuatro años y Rosa Serrano, de Almería, España, su nuera. Ella es también médica y especialista en enfermedades autoinmunes, quienes están radicados actualmente en Rosario, Argentina.

### **SUS COMIENZOS**

Al principio quiso hacer inmunología. Estaba entre esa especialidad y la reumatología. “En definitiva terminaron siendo las dos”, sostiene.

Ya en su carrera, tuvo un par de profesores muy importantes a quienes recuerda con especial cariño: Carlos Battagliotti y Norberto Quagliato. “Me hicieron gustar mucho de la especialidad y particularmente del lupus. Fueron mis mentores en la decisión de definirme por la reumatología, sin olvidar la historia de mi abuela”, destaca.

A partir de ese punto la investigación fue parte de su vida. “Tengo muchísimo para divertirme”, cuenta entre risas.

Se graduó como médico de la Universidad Nacional de Rosario. Su especialización fue en la Universidad de Columbia, Missouri y la Universidad de New York, en Estados Unidos, donde fundamentalmente aprendió a investigar.

Cuando no está en el consultorio, continúa su tarea en el “bunker”, como llama la familia a su oficina donde trabaja en algún proyecto de investigación. “Tengo seis o siete horas de consultorio al día. Despierto a las 5 o 6 de la mañana porque empiezo la consulta a las 9, en esas cuatro horas me dedico a la investigación epidemiológica”.

-¿Cómo le saca tiempo a todo?, es la pregunta

-Le robamos tiempo a otras necesidades o dedicaciones como es la familia... reconozco que le robo demasiado tiempo. Fines de semana encerrado o actividades y salidas postergadas.

“Mi hijo es médico, mi nuera es médica y mi mujer es licenciada en enfermería. Lo inteligente de todo esto fue involucrar a toda la familia en una misma pasión”, seguida de esta afirmación las risas hacen presencia. No olvida el amor familiar, y que este sea acompañado de la pasión de servir a otros a través de la medicina hace más especial su hogar.

## ETAPA DE INVESTIGACIÓN

Hace muchos años, a mediados de los 80, desarrolló un proyecto con un grupo de amigos. Todos volvían de haberse formado en diferentes países, pero las ganas de investigar los unía. Así empezó este capítulo de su vida.

“Cuando volvimos al país nos conocimos y empezamos a trabajar juntos. En esa época todo lo que se hacía era con papel y lápiz trazando palitos, uno, dos, tres, cuatro y el quinto era cruzado. Así íbamos contando pacientes”.

De los palitos pasaron a la tecnología. Empieza a aparecer la computación y juntos desarrollaron un programa llamado Arthros.

Recuerda que en un congreso nacional de la Sociedad Argentina de Reumatología, quedaron seleccionados entre los primeros trabajos. Se trataba de un programa desarrollado para realizar estudios epidemiológicos.

“Llegó un profesor de México, el Dr. Donato Alarcón-Segovia, le interesó el proyecto y quiso tener una entrevista con nosotros y fue así que le propusimos hacer un trabajo juntos”. Es ahí donde arranca GLADEL.

GLADEL es el Grupo Latino Americano De Estudio del Lupus, creado en 1997 con el Profesor Donato Alarcón-Segovia, de México. Desde el inicio, entre ambos coordinaron el proyecto en el que se incluyeron 34 centros de 9 países.

Así empezó el primer estudio epidemiológico latinoamericano. “Fue de los trabajos más encumbrados del lupus en Latinoamérica, donde había poca investigación”, destaca con notable orgullo.

Siguió GLADAR, el Grupo Latino Americano de estudio De Artritis Reumatoidea, del que también fue fundador y coordinador general. Este reúne a 43 centros de 14 países.

Otro de sus proyectos es GLADERPO, Grupo Latino Americano de estudio De Enfermedades Reumáticas en Pueblos Originarios. “Estudiamos más de 10 etnias indígenas de Argentina, México y Venezuela, y más recientemente de Ecuador y Colombia”.

En este también es fundador y coordinador general junto a las doctoras Ingris Peláez, de México, Ysabel Granados, de Venezuela y Rosana Quintana, de Argentina.

“Sabíamos lo que pasaba con los blancos en Europa y América del Norte, con los asiáticos y los afro-americanos, pero nada de nuestra población. Hoy en día tenemos entre las publicaciones de GLADEL y las colaboraciones más de 80 trabajos publicados a nivel mundial en referencia a este tema”, asegura.

Lo más importante, agrega, “es que detectamos que los mestizos tienen una enfermedad mucho más severa que los caucásicos, e incluso se comportan muy parecido a los afro-americanos. Nuestra población es diferente, por lo que se debe tener un abordaje diferente”.

Y por último, dentro de los grupos de investigación están GLA-GENLES y GLA-GENAR, Grupos Latinoamericanos de estudios en el Genoma en Lupus Eritematoso Sistémico y Artritis Reumatoidea, respectivamente. Aquí es el coordinador junto a la doctora Marta Alarcón-Riquelme, de México/España.

El bonus viene con GLADEL 2.0, creado hace cinco años. “Eso significa incorporar a la nueva generación, los menores de 40 años apasionados por el lupus”... “Uno de ellos es mi hijo”, dice con orgullo.

Ellos son los que están siguiendo con todo esto, “son el futuro y nuestra garantía de continuidad”.

Esta pasión de generar conocimiento para nuestra propia población, nuestras etnias, nuestras culturas y nuestra gente es lo que lo mueve. Para él es clave no importar conocimiento del exterior sino crearlo aquí, para su gente, esa que desde que era un niño quiso ayudar y que con el paso de los años se intensifica el deseo. “Eso nos une como pasión”, asevera.

### **SIN BATA Y FUERA DE LOS ESTUDIOS**

Fue presidente de la Sociedad Argentina de Reumatología (2011-2013), presidente del X Congreso Mundial de Lupus (2013), presidente del congreso PANLAR 2018, presidente del Lupus Academy 2019 (Varsovia, Polonia) y es actualmente miembro del Comité de Ciencia y Educación de PANLAR.

Fuera del consultorio, de las investigaciones, congresos y deberes profesionales, sus pasiones son otras.

Aunque tiene claro que la Medicina ocupa el primer lugar, le siguen el cine, la lectura, la música y el deporte.

Disfruta de películas “testimoniales y costumbristas”. Por esa misma línea va en cuanto a su selección de libros. Se vuelca a la literatura Latinoamericana y sus autores preferidos son García Márquez, Cortazar, Neruda, Benedetti y Galeano. Y si de música hablamos lo suyo es Mercedes Sosa, León Gieco, Pink Floyd, los Beatles y los Rollings.

-¿En la comida?

- Toda... Excepto el pepino.

-¿Y en el fútbol?

- Hincha de la selección Argentina, de Boca Juniors y el Barcelona que tiene al rosarino Leo Messi. También me gusta el tenis, básquet y rugby.

### **PANORAMA**

La plataforma de lanzamiento de la investigación en reumatología en América Latina se está elevando significativamente, dice el especialista.

“Esto no es obra de la casualidad ni responde al azar, sino al interés creciente de las sociedades científicas como PANLAR y las Sociedades Nacionales de Reumatología que reaccionan hacia un nuevo paradigma y estimulan a sus actores, preparándolos para ser los protagonistas de este desafío”.

Todo esto, agrega, ocurre en nuestros países con un entorno de transición epidemiológica, “donde el desafío continúa siendo atender los problemas de salud vinculados a la pobreza, pero a la vez debiendo enfrentar el reto de las patologías propias del desarrollo, entre ellas las patologías crónica-degenerativas, y en ese marco las enfermedades autoinmunes y reumáticas”.

Aquí entra el factor de una composición étnica muy heterogénea en Latinoamérica, a la vez que se encuentra atada a un entorno geográfico, económico y social con grandes inequidades y desafíos.

Para él, “esta alquimia hace que seamos tan diferentes como únicos, por lo tanto hay que reconocer nuestra realidad y así concientizar a las nuevas generaciones de reumatólogos que el generar conocimiento propio se torna imprescindible”.

En este sentido las evidencias demuestran que se está dando un salto cuánti-cualitativo en la producción científica en Latinoamérica. “Lo estamos observando, seguimos su evolución, convencidos de que su crecimiento será exponencial”, y afirma que es tanto que le gustaría “volver a responder esta pregunta dentro de cinco años”.

La creación de GLADEL en 1997 ha significado la incorporación de una nueva generación de especialistas motivados en seguir generando investigaciones y procesos que permitan que la región esté actualizada y sea reconocida a nivel mundial.

“Basado en las publicaciones y en el trabajo continuo de más de 20 años se ha demostrado que el lupus en Latinoamérica es diferente y por lo tanto debemos estar preparados para enfrentar esta situación”, asevera.

En noviembre del 2014, durante el Congreso ACR de Boston, se reunieron con el objetivo estratégico de comenzar a generar un recambio generacional y desarrollar redes de colaboraciones. Es así como se creó GLADEL 2.0, que involucra a una nueva generación de reumatólogos jóvenes, el que llama “semillero”.

“El colectivo GLADEL ya estaba en movimiento, por lo que la tarea fue simple a la vez que muy alentadora.

Muchos jóvenes se unieron y hoy estamos dando otro gran salto, la creación de una nueva cohorte Latinoamericana para el estudio de pacientes con nefritis lúpica, donde participan 43 centros, de 10 países de Latinoamérica”, afirma.

Por lo anterior, y basado en el compromiso compartido entre los GLADELES originales y los GLADELES 2.0 (jóvenes), “el futuro resulta increíblemente alentador”, dice.

## **EN FAMILIA**

Cuenta con más de 10 libros de la especialidad y más de 130 publicaciones en revistas indexadas en PubMed. Su vida es investigar para generar conocimiento al servicio de otros, y se emociona un poco más cuando se trata de aspectos locales. Algo que también hace en familia.

Participa junto a sus discípulos, entre los que se encuentra su hijo y su nuera, en el Centro Regional de Enfermedades Autoinmunes y Reumáticas (CREAR), en Rosario, Argentina, y con su mujer, especialista en Salud Pública, en el estudio de pueblos originarios (GLADERPO).

-¿Una misión en familia?

-Es un lujo hacerlo -responde con notable emoción.

Ahora, dice con nostalgia que, cada vez que consigue un logro importante se acuerda de su abuela, de su padre, maestros y de su familia a la que por años “le ha robado un poquito de tiempo” para contribuir en el conocimiento y ayudar a los demás.

-¿La mejor enseñanza de la medicina?

-La pasión, el servicio y el trabajo para generar conocimiento propio en esta parte del continente-concluye.



PROFILES

## Passion for service, Bernardo A. Pons-Estel's driving force

**Estefanía Fajardo**

Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR,  
estefaniafajardod@gmail.com

Keywords: BERNARDO A. PONS-ESTEL, RHEUMATOLOGIST, DOCTOR

**"He was born in San Justo, in the province of Santa Fe, Argentina, he admired Dr. Macera, for whom he was motivated to study medicine with the commitment to help patients like his grandmother Rosario. "Anecdotes that will remain in history", This is how he describes the memories written in a few paragraphs that seek to summarize his life, achievements and challenges."**

He is not hesitant about sharing the reason why he decided to study medicine because it has an actual name: Rosario Romero, his maternal grandmother, whom he "loved very much."

"I used to say I was going to study medicine so I could help my grandmother," according to Argentinian doctor Bernardo A. Pons-Estel. That was my incentive to become a rheumatologist.



*Fotografía de Rosario Romero. /  
Cortesía del Dr. Bernardo A. Pons-Estel*

Suffering from rheumatoid arthritis, “she became someone who was very much disabled,” he recalls. Her hands were particularly affected, the same hands that used to prepare the rice pudding he enjoyed so much as a kid, and that now he remembers fondly.

### **That is how it all started.**

“I always liked the idea of being there for people, of serving others,” he confesses. For him, it was about something truly connected to family values: “one must start helping and supporting those who need it the most.”

But his grandmother was not the only reason behind his decision to choose this kind of life. There was someone else, a doctor who, through actions, guided him into the medical path. A man in his hometown, San Justo, in the Santa Fe region, whom, he states, he “admired very much”: a man called Dr. Macera.

He was the town’s doctor who, “when called, would always be there, at any house, regardless of their economic status. I remember vividly because, at the time, I was suffering from fake croup, a condition that surfaces around midnight hours, and Dr. Macera would come and help me breathe again. He was my savior,” he recalls. And that was it. He’s been a physician ever since 1978, but he is no doctor Macera, he is doctor Pons-Estel.

Those are what he calls anecdotes that remain throughout history.

Born to Guillermo Pons-Estel and Rosario Ruiz, husband to Adriana Silvestre, whom he refers to as “Nursing bachelor and master, and partner in crime,” and father to, also rheumatologist, Guillermo J. Pons-Estel. He is also a grandfather to 3-year-old grandson Alejandro, and a father-in-law to Rosa Serrano, who is natural from Almería, Spain, and who is also a physician, specialized in autoimmune diseases, currently living in Rosario, Argentina.

### **Early beginnings**

At first, he tried going into Immunology. He was in between that major and Rheumatology. “After all, it came down to both since I ended up developing research for the first one,” he adds.

During his bachelor, there were two truly important professors whom he remembers dearly: Carlos Battagliotti y Norberto Quagliato. “They made me grow fond of the specialization, and of the lupus disease in particular, and they were also of great mentoring help when I was in the middle of deciding whether to go or not into rheumatology, along with the motivation behind my grandmother’s story,” he highlights.

From that moment on, researching became a part of his life. "I have plenty to be amused with," he tells us while laughing.

He graduated as a medical doctor from the National University of Rosario, and obtained his specializations from the University of Columbia, Missouri, and the New York University, both in the United States, where he learned how to do research.

When he is not in the consultation room, it means he is in the middle of a research project. "I spend six or seven hours a day at my medical practice. I wake up at 5 in the morning in order to start consultations at 9, so I can concentrate, for those 4 hours, on doing epidemiological research."

"This is something I love," he adds.

-The question is: How do you find time for it all?

We have to take time away from other areas like family, for example... sometimes I take too much time from it. Weekends spent enclosed or postponed outings and plans.

"My son is a doctor, my daughter-in-law is a doctor and my wife is a nurse. What was smart about this was making the whole family become passionate about the same thing," he says bursting into laughs after this statement. He does not leave family love behind, and having it intertwined with his passion to serve others through medicine makes his home even more special.

## **Researching Times**

Many years ago, he developed a project with a group of friends. Each one of them was coming back from having done their studies abroad and their thirst for research united them. That is how this chapter of his life began.

"We all met when we came back to the country and we started working together. Back then, everything was done by pen and paper, drawing sticks one by one into a square, until you reached the fifth one, which was a crossed one. That is how we would add up patients." That was around 1985.

They went from sticks to technology. Computer science began to bloom and, together, they developed a program called Arthros.

He recalls having been selected among the top papers at a congress, and therefore, having presented what their paper was about. Developing epidemiological studies was the goal of that program. Donato Alarcón-Segovia, a professor who had just arrived from Mexico, became interested in our work and wanted to interview us, so we made him a proposition to work together.” That is when GLADEL took off.

GLADEL is the Latin American Group for the Study of Lupus, created in 1997 alongside doctor Donato Alarcón-Segovia, from Mexico. Pons-Estel is the founder and general coordinator, overseeing 34 centers in 9 countries.

That is how the first epidemiological study took place. “It was one of the most highlighted works about lupus in Latin America, where, at the time, there was little research done. A collaboration never seen before for something that big,” he notes with notable pride.

After GLADEL came GLADAR, the Latin American Group for the Study of Rheumatoid Arthritis, where he is also the founder and general coordinator. This group is composed of 43 centers in 14 countries.

Another one of his projects is GLADERPO, the Latin American Group for the Study of Rheumatoid Diseases in Native Populations. “We study more than 10 different indigenous ethnicities from Argentina, Mexico and Venezuela, and more recently, from Ecuador and Colombia.”

For this project, Pons-Estel is once again the founder and general coordinator, together with doctors Ingris Peláez from Mexico, Ysabel Granados from Venezuela and Romana Quintana from Argentina.

“We knew about developments with Caucasian people in Europe and North America, Asians and Afro-Americans, but we knew nothing about our own population. Nowadays, we have over more than 75 published papers worldwide regarding this topic, including works from GLADEL and other collaborations,” he states.

Most importantly, he adds, is that “we found mestizos tend to develop disease in a more severe way than caucasians, behaving very similarly to African-Americans. Our population is different, and therefore, it needs to be regarded with a different approach.”

Lastly, for researching groups, we have GLA-GENLES and GLA-GENAR, both Latin American Groups for the Study of Genomes in Systemic Lupus Erythematosus (SLE) and Rheumatoid Arthritis, respectively. Pons-Estel is the coordinator for this group, with doctor Marta Alarcón-Riquelme, from Mexico/Spain.

An added bonus comes with GLADEL 2.0, created four years ago. “This means being able to incorporate new generations: those under 40, passionate about lupus.”

“My son is one of them,” he says proudly.

They are the ones continuing all of this, “and it still does not have any expiration date, at least.”

What moves him is the passion for producing knowledge designed for our own population, our own ethnicities, our own cultures and our own people. For him, it is not about importing content from abroad, the key is to be able to create it here, for his own people, people that he has been keen to help ever since he was a little boy, people that make his desire for helping become even more intense. “This is a passion that brings us together,” he asserts.

### **White coats and studies aside**

Besides the consulting room, researching, conferences and medical endeavors, he’s passionate about other things.

Although medicine clearly comes first, reading, films and sports follow suit.

He was Chairman for the Argentine Association for Rheumatology (2011-2013), the 10th International Congress on SLE (2013) and the 2018 Pan-American Congress of Rheumatology, and he is currently a member of PANLAR’s Science and Education Committee, but aside from that, he enjoys films like Roma because “testimonial and traditional” movies are the ones who catch his eye. His book selection takes on the same tone. His favorite writers are Gabriel García Márquez, Pablo Neruda and Eduardo Galeano. And when it comes to music, he is into Mercedes Sosa, León Gieco, Pink Floyd and The Beatles.

-What about food?

-Everything... except for cucumber.

-And when it comes to football?

-Big Boca Juniors enthusiast here, as well as a fan of the Barcelona team, which has Rosario native Leo Messi playing for them. I also like tennis, basketball and rugby.

### **Panorama**

The rheumatology research launching platform in Latin America is significantly improving, says the specialist.

“This isn’t, by far, a coincidence or a random accomplishment, it accounts for a growing interest within scientific communities such as PANLAR and National Rheumatology Associations that are responding to a new paradigm and encouraging their participants, while forming them to become the leaders of this challenging scenario.”

All of this, he adds, takes place in our countries with an epidemiological transition environment, “where the challenge continues to be tending to health issues deeply connected to poverty, while, at the same time, having to face the difficulties of the conditions that are common to development, including chronic degenerative conditions such as autoimmune and rheumatoid diseases.”

The much heterogeneous ethnic compound in Latin America comes into play here, while being tied to a geographical, economic and social setting with great inequalities and challenges.

For him, “this alchemy makes us as different as we are unique, a reason that needs to be acknowledge so we can help new generations of rheumatologists gain awareness on how producing knowledge on their own is, therefore, a must.”

In his opinion, evidence shows that Latin American scientific production is taking a qualitative and quantum leap. “We are observing the phenomenon, following its progress, convinced about its exponential growth,” and he is so certain about this rise that he would like to “answer this question again in 5 years.”

GLADEL’s creation in 1997 has seen the inclusion of a new generation of experts, in order to continue generating research and methods that will allow the region to be up-to-date and to also be recognized worldwide.

Through continuous dedication for over 20 years and numerous publications, he has proved that lupus behaves differently in Latin America, “and for that reason, we need to be trained to tackle that situation”.

In November 2014, during the ACR Conference in Boston, they held a meeting with a strategic goal in mind: boosting a generational change and developing a collaboration network. That is how GLADEL 2.0 was created, a project that engages with a new coming generation of young rheumatologists, what he calls “seedbed.”

“The GLADEL community was already in progress, thus, laying the ground for an easy yet encouraging task. Many young people joined it and today we are on the verge of another big leap: the creation of a new Latin American cohort for the study of patients with lupus nephritis, where 43 centers from 10 Latin American countries are participating,” he states.

Based on what has been previously mentioned and the shared commitment between both GLADEL generations (senior and junior 2.0), “the future looks incredibly encouraging,” he says.

### **A family passion**

His collection includes more than 10 books published within the specialization and more than 120 indexed journal publications on PubMed. His life is devoted to researching so he can bring knowledge to the service of others, and he gets even more excited when it involves local issues. Something he also does with his family.

He takes part, along with his mentees which include his son and his daughter-in-law, in the Regional Center for Autoimmune and Rheumatoid Diseases (CREAR, by its Spanish initials), in Rosario, Argentine, and with his wife in the study of native populations (GLADERPO).

-A family mission?

-“It is a privilege,” he replies clearly excited.

Now, he says nostalgically, every time he obtains an important achievement, he remembers his grandmother, his father, professors and “people who helped me a lot.” That is why being surrounded by that family, from which he has been “stealing” a little time in order to contribute his knowledge and help others, is his life’s engine day by day.

-Best takeaway from Medicine?

-Passion, service and being able to provide knowledge of my own, he concludes.

PERFIS

# A paixão por servir, o motor do Bernardo A. Pons-Estel

## Estefanía Fajardo

Jornalista científico de Reumatologia Global pelo PANLAR.  
estefaniafajardod@gmail.com

Palavras chaves: BERNARDO A. PONS-ESTEL, REUMATÓLOGO(A), DOCTOR

**"Ele nasceu em San Justo, na província de Santa Fé, na Argentina, admirava ao Dr. Macera, por quem se motivou a estudar medicina com o compromisso de ajudar pacientes como a sua avó Rosário. "Anedotas que ficarão gravadas na história" é como ele descreve as memórias escritas em alguns parágrafos que buscam resumir a sua vida, conquistas e desafios." "**

"Ele dizia que ia estudar medicina para ajudar à avó", conta o Bernardo A. Pons-Estel, da Argentina. Esse foi o incentivo para ser reumatologista.

Ele não hesita em dizer o motivo pelo qual decidiu estudar medicina porque tem o seu próprio nome: Rosario Romero. Ela era a sua avó materna, de quem ele lembra "com imenso carinho".



*Fotografía de Rosario Romero. /  
Cortesía del Dr. Bernardo A. Pons-Estel*



Ela tinha artrite reumatoide, "ela era uma pessoa muito deficiente", conta. As afetações eram principalmente das mãos, daquelas que faziam o arroz-doce do que gostava tanto quando criança e que ainda guarda na memória.

### **Foi assim que tudo começou.**

"Sempre gostei de acompanhar às pessoas, de ajudar aos outros", confessa. Para ele era algo que ia de mãos dadas com a educação familiar, "é preciso ajudar ou apoiar às pessoas que estão em situações mais críticas ... ser solidário".

Mas a sua avó não foi a sua única motivação para se decidir por esta profissão. Havia algo a mais. Tratava-se de alguém que já era médico que com as suas ações o conduziu ao caminho da medicina. Era aquele homem da sua cidade natal, San Justo, na província de Santa Fé, que, segundo ele, "admirava muito". Tratara-se do Dr. Macera.

Ele era o médico da cidade que "sempre que era chamado, estava lá, na casa de quem fosse e a qualquer hora, tendo ou não uma situação financeira confortável. Lembro-me muito dele porque quando era criança sofria da falsa garupa, que é algo que surge de madrugada - ressalta - o Dr. Macera era como o meu salvador, aquele que me deixava respirar", lembra. E assim foi. Ele é médico desde 1978, não é um Dr. Macera, ele é o Dr. Pons-Estel.

Essas são o que ele chama de anedotas que permanecem gravadas na história pessoal.

É filho do Guillermo Pons-Estel e da Rosario Ruiz, marido da Adriana Silvestre, que, ao dizer o que faz, ressalta que ela é "graduada e mestre em enfermagem, mas principalmente a sua companheira de caminhada", pai do também reumatologista o Guillermo J. Pons-Estel. Ele também é avô, o Alejandro é o seu neto de quatro anos e a Rosa Serrano, de Almería, Espanha, a sua nora. Ela também é médica e especialista em doenças autoimunes, atualmente com sede em Rosário, Argentina.

### **OS SEUS COMEÇOS**

No começo ele queria fazer imunologia. Estava entre essa especialidade e a reumatologia. "No final das contas acabou sendo as dois", diz ele.

Já na sua carreira, teve alguns professores muito importantes dos quais lembra com especial carinho: o Carlos Battagliotti e o Norberto Quagliato. "Eles me fizeram gostar muito da especialidade, principalmente do lúpus. Eles foram os meus mentores na decisão de definir-me pela reumatologia, sem esquecer a história da minha avó", destaca.

A partir daí, a investigação passou a fazer parte da sua vida. “Eu tenho muito com que me divertir”, conta entre risadas.

Ele se formou como médico pela Universidade Nacional de Rosário. A sua especialização foi na Universidade de Columbia, em Missouri e na Universidade de New York, nos Estados Unidos, onde aprendeu fundamentalmente a pesquisar.

Quando não está no escritório, ele continua o seu trabalho no “bunker”, como é chamado pela família o escritório onde ele trabalha em algum projeto de pesquisa. “Tenho seis ou sete horas no escritório por dia. Acordo às 5 ou 6 da manhã porque começo a consulta às 9, nestas quatro horas me dedico à pesquisa epidemiológica”.

-Como você tira tempo de tudo? É a questão

-Roubamos tempo de outras necessidades ou dedicatórias como à família ... Admito que roubo muito tempo mesmo. Nos fins de semana encerrado ou atividades e passeios adiados.

“O meu filho é médico, a minha nora é médica e a minha mulher é licenciada em enfermagem. O mais inteligente de tudo isso foi envolver toda a família na mesma paixão”, seguida desta afirmação, as risadas estão presentes. Não se esquece do amor familiar, e que este esteja acompanhado da paixão por servir aos outros através da medicina torna o seu lar ainda mais especial.

## TEMPO DE INVESTIGAÇÃO

Há muitos anos, em meados da década de 1980, ele desenvolveu um projeto com um grupo de amigos. Todos eles voltaram de terem sido formados em diferentes países, mas o desejo de investigar os uniu. Assim começou este capítulo da sua vida.

“Quando voltamos ao país nos conhecemos e começamos a trabalhar juntos. Naquela época tudo o que se fazia era com lápis e papel, um, dois, três, quatro e o quinto era cruzado. É assim que íamos contando aos pacientes”.

Dos bastões eles foram à tecnologia. A computação começou a aparecer e juntos desenvolveram um programa chamado Arthros.

Vale lembrar que em um congresso nacional da Sociedade Argentina de Reumatologia, eles foram selecionados entre os primeiros trabalhos. Foi um programa desenvolvido para a realização de estudos epidemiológicos..

“Chegou um professor mexicano, o Dr. Donato Alarcón-Segovia, que se interessou pelo projeto e queria nos entrevistar e foi assim que nos propusemos trabalhar juntos”. É aqui que o GLADEL começa.

O GLADEL é o Grupo Latino-Americano para o Estudo do Lúpus, criado em 1997 com o professor Donato Alarcón-Segovia, do México. Desde o início, os dois coordenaram o projeto no qual foram incluídos 34 centros de 9 países.

Assim começou o primeiro estudo epidemiológico latino-americano. “Foi uma das obras mais exaltadas sobre o lúpus da América Latina, onde houve poucas pesquisas”, destaca com notável orgulho.

Seguiu o GLADAR, Grupo Latino-Americano de Estudo da Artrite Reumatoide, do qual também foi fundador e coordenador geral. Este reúne 43 centros de 14 países.

Outro dos seus projetos é o GLADERPO, Grupo Latino-Americano de Estudo de Doenças Reumáticas em Povos Indígenas. “Estudamos mais de 10 grupos étnicos indígenas da Argentina, México e Venezuela e, mais recentemente, do Equador e da Colômbia.”

Neste também é fundador e coordenador geral junto com as doutoras Ingris Peláez, do México, a Ysabel Granados, da Venezuela e a Rosana Quintana, da Argentina.

“Sabíamos o que estava acontecendo com os brancos na Europa e na América do Norte, com asiáticos e afro-americanos, mas nada sobre a nossa população. Hoje temos entre as publicações e colaborações do GLADEL mais de 80 trabalhos publicados mundialmente com referência a este tema”, garante.

O mais importante, acrescenta, “é que detectamos que os mestiços têm uma doença muito mais grave do que os brancos e até se comportam de forma muito semelhante aos afro-americanos. A nossa população é diferente, então uma abordagem diferente deve ser feita”.

E, por fim, dentro dos grupos de pesquisa estão o GLA-GENLES e o GLA-GENAR, Grupos Latino-americanos de estudos do Genoma do Lúpus Eritematoso Sistêmico e da Artrite Reumatoide, respectivamente. Aqui é coordenador com a Dra. Marta Alarcón-Riquelme, do México / Espanha.

O bônus vem com o GLADEL 2.0, criado há cinco anos. “Isso significa trazer à nova geração, aqueles com menos de 40 anos que são apaixonados pelo lúpus”... “Um deles é meu filho”, diz ele com orgulho.

São eles que acompanham tudo isto, “são o futuro e a nossa garantia de continuidade”.

Essa paixão por gerar conhecimento para a nossa própria população, as nossas etnias, as nossas culturas e o nosso povo é o que o move. Para ele é fundamental não importar conhecimento de fora, mas criá-lo aqui, para o seu povo, aquele que desde criança quis ajudar e que com o passar dos anos intensifica o desejo. “Isso nos une como paixão”, afirma.

## **SEM BATA E SEM ESTÚDIOS**

Foi presidente da Sociedade Argentina de Reumatologia (2011-2013), presidente do X Congresso Mundial de Lúpus (2013), presidente do congresso PANLAR 2018, presidente da Lupus Academy 2019 (Varsóvia, Polônia) e atualmente é membro do Comitê de Ciência e educação PANLAR.

Fora do escritório, da pesquisa, das conferências e deveres profissionais, as suas paixões são diferentes.

Embora tenha claro que a Medicina ocupa o primeiro lugar, ela é seguida pelo cinema, pela leitura, pela música e pelo esporte.

Desfruta de filmes "testemunhais e tradicionais". Na mesma linha, ele faz a sua seleção de livros. Ele se volta para a literatura latino-americana e os seus autores preferidos são García Márquez, Cortazar, Neruda, Benedetti e Galeano. E se falarmos de música, o dele é a Mercedes Sosa, León Gieco, Pink Floyd, Beatles e Rollings.

-Na comida?

- Todo... Exceto o pepino.

-E no futebol?

- Torcedor da Seleção Argentina, Boca Juniors e Barcelona que tem ao Leo Messi, do Rosário. Também gosto do tênis, basquete e rugby.

## **PANORAMA**

A plataforma de lançamento para pesquisas em reumatologia na América Latina está crescendo significativamente, diz o especialista. “Isto não é obra do acaso nem responde ao acaso, mas ao crescente interesse das sociedades científicas como a PANLAR e as Sociedades Nacionais de Reumatologia que reagem a um novo paradigma e estimulam aos seus atores, preparando-os para serem os protagonistas deste desafio”.

Tudo isto, acrescenta, ocorre nos nossos países com um ambiente de transição epidemiológica, “onde o desafio continua a ser o de enfrentar os problemas de saúde ligados à pobreza, mas ao mesmo tempo tendo que enfrentar o desafio das patologias inerentes ao desenvolvimento, incluindo patologias crônico-degenerativas, e neste contexto doenças autoimunes e reumáticas”.

É aqui que entra o fator de uma composição étnica muito heterogênea na América Latina, ao mesmo tempo em que está atrelada a um ambiente geográfico, econômico e social de grandes iniquidades e desafios.

Para ele, “esta alquimia nos torna, tão diferentes quanto únicos, portanto devemos reconhecer a nossa realidade e assim conscientizar às novas gerações de reumatologistas de que gerar autoconhecimento é essencial”.

Neste sentido, as evidências mostram que um salto qualitativo quântico está ocorrendo na produção científica na América Latina. “Estamos observando, acompanhamos a sua evolução, convencidos de que o seu crescimento será exponencial”, e afirma que é tanto que gostaria “de responder a esta pergunta novamente em cinco anos”.

A criação do GLADEL em 1997 significou a incorporação de uma nova geração de especialistas motivados a continuar gerando pesquisas e processos que permitem que a região seja atualizada e reconhecida mundialmente.

“Com base nas publicações e no trabalho contínuo de mais de 20 anos, ficou demonstrado que o lúpus na América Latina é diferente e, portanto, devemos estar preparados para enfrentar esta situação”, afirma.

Em novembro de 2014, durante o Congresso ACR em Boston, reuniram-se com o objetivo estratégico de começar a gerar uma mudança geracional e desenvolver redes colaborativas. Foi assim que surgiu o GLADEL 2.0, que envolve uma nova geração de jovens reumatologistas, a que chama de “viveiro”.

“O coletivo GLADEL já estava em movimento, então a tarefa era simples e também muito encorajadora. Muitos jovens aderiram e hoje estamos dando mais um grande salto, a criação de uma nova coorte latino-americana para o estudo de pacientes com nefrite lúpica, da qual participam 43 centros de 10 países latino-americanos”, afirma.

Portanto, e com base no compromisso compartilhado entre o GLADELES original e o GLADELES 2.0 (jovens), “o futuro é incrivelmente encorajador”, diz ele.

## EM FAMILIA

Possui mais de 10 livros na especialidade e mais de 130 publicações em periódicos indexados no PubMed. A sua vida é pesquisar para gerar conhecimento ao serviço do próximo, e ele anima-se um pouco mais quando o assunto é local. Algo que ele também faz em família.

Participa junto com os seus discípulos, entre os quais o seu filho e nora, do Centro Regional de Doenças Autoimunes e Reumáticas (CREAR), em Rosário, Argentina, e com a sua esposa, especialista em Saúde Pública, no estudo de cidades originais (GLADERPO).

-Uma missão familiar?

"É um luxo fazer isso", ele responde com notável emoção.

Agora, diz com saudade que, cada vez que consegue uma conquista importante, lembra da avó, do pai, dos professores e da família da que há anos "tem roubado um tempinho" para contribuir com o conhecimento e a ajuda aos demais.

-O melhor ensino de medicina?

-A paixão, o serviço e o trabalho para gerar o próprio conhecimento nesta parte do continente-conclui.